

# **CAMBIOS DE USOS, CAMBIOS DE TIPOLOGIA: LA EVOLUCION DEL CASERIO DEL CASCO URBANO DE NAVALCARNERO (MADRID)**

Raimundo Estepa Gómez  
Arquitecto

## **1.-INTRODUCCION**

Se puede afirmar que en los últimos años ha surgido un incipiente interés social por lo antiguo, por lo vernáculo, y dentro de este contexto por los núcleos rurales.

Este interés ha puesto en evidencia, para una gran parte de la sociedad, el grave deterioro que desde hace décadas vienen sufriendo muchos de los cascos históricos de nuestros pueblos.

Las diversas condiciones geográficas de los asentamientos, su lejanía o proximidad a la ciudad, los recursos disponibles y su forma de explotación, las peculiaridades históricas de cada región e incluso de cada núcleo de población, han hecho que las tipologías de sus edificios y su evolución presenten una gran diversidad y en consecuencia una gran riqueza patrimonial.

Por razones de brevedad y a modo de ejemplo, vamos a centrarnos en el casco histórico de Navalcarnero que, por ser esta población tradicionalmente agrícola y estar próxima a Madrid ha tenido desde hace décadas un desarrollo cambiante, prolongado y característico en la evolución de su caserío, evolución que como veremos no está exenta de graves deterioros en la imagen y la trama urbana.

## **2.-LA VINCULACIÓN DE NAVALCARNERO CON EL MEDIO AGRARIO.**

Navalcarnero es una población relativamente joven que surge con carácter delimitador, a fin de cuentas se trata de un asentamiento inteligentemente promocionado por la ciudad de Segovia para marcar su territorio frente a las constantes usurpaciones de los señoríos vecinos.

Por tanto, desde sus comienzos, tiene un fuerte carácter agrícola pues se trató de arraigar a sus pobladores mediante una serie de privilegios otorgados por la ciudad castellana tales como la propiedad de la tierra para aquellos que roturasen el monte y lo cultivaran, franqueándolos por diez años, en los cuales debían hacer casa y habitarla durante igual periodo de tiempo, de la misma manera debían poner en cultivo una determinada cantidad de aranzadas de viña

Los cultivos tradicionales y que desde entonces han perdurado hasta nuestros días fueron el secano en sus variedades de trigo, cebada y centeno, la vid, en menor medida el olivo y de forma casi residual el regadío.

## **3.- LAS DISTINTAS TIPOLOGIAS DEL CASERIO URBANO HASTA MEDIADOS DEL SIGLO XX.**

La tipología del caserío urbano de Navalcarnero que aparece en el Catastro de Ensenada y que se confirma en el plano levantado en 1870 es la que ha llegado prácticamente sin grandes cambios hasta mediados del siglo XX. hasta estas fechas podemos diferenciar tres tipos distintos de tipología de viviendas:

1.- La casa de labor: estas casas pertenece a los propietarios de un buen número de tierras que ellos mismos cultivan, son por tanto labradores.

Este tipo de casa, de una sola planta, en realidad la podríamos calificar de vivienda, almacén y factoría, pues en ella se dan estos tres usos. la vivienda siempre se situaba junto

a la calle, generalmente con acceso directo desde esta, un zaguán de entrada comunicaba con los distintos cuartos, muchas veces comunicados a su vez entre sí, al fondo y próxima al corral posterior solía estar situada la cocina que en la mayoría de los casos disponían de una gran chimenea donde cocinar y pasar el rato al amor de la lumbre en los fríos días de invierno. Sobre la vivienda y aprovechando el hueco que proporcionaba la estructura de madera de la cubierta se situaba invariablemente el denominado sobrado, lugar donde se almacenaba el grano. En la fachada principal o bien en la fachada trasera, pues muchas de estas casas, por sus dimensiones, disponían de más de una fachada a la calle, se ubicaba el portón de entrada de carruajes. La distribución interior de las dependencias anexas tales como cuadras, pajares, portaleras etc... se solía realizar en torno a un corral o patio de maniobra, disponiéndose en algún rincón apartado, próximo a las cuadras, el basurero o espacio reservado a contener todas las inmundicias producidas en la casa. En la mayoría de los casos disponían de lagar y bodega donde producir y almacenar el vino, estas solían tener un pocillo por el que se trasegaba parte del vino a las tinajas situadas en las cuevas excavadas en el subsuelo bajo la bodega. Las cuevas, algunas bellamente arqueadas, solían ser largos pasillos ramificados con "capillas" o entrantes dispuestos simétricamente a cada lado del paso donde se alojaban las tinajas o *parrillones*, las condiciones de humedad y temperatura las hacían idóneas para almacenar el vino, es de destacar que ya en el catastro de Ensenada se haga referencia a la existencia de 139 cuevas. Solían completar el conjunto otra serie de construcciones menores tales como pozos para extraer el agua, gallineros, conejeras, pocilgas, leñeras o *sermenteras*. Algunas de estas casas disponían en sus traseras de cercas o grandes espacios de terreno dedicadas a huerto o a pasto para el ganado.

2.- La casa del jornalero: El jornalero trabajaba para el labrador, lo cual no quiere decir que no tuviera alguna tierra de cultivo propia pero insuficientes para su subsistencia, su vivienda es de planta baja, en general de reducidas dimensiones, al igual que la del labrador consta de varios cuartos comunicados entre sí y en el mejor de los casos con un pequeño corral y cuadra para las caballerías. Su situación es a las afueras del casco conformando los barrios periféricos de San José, San Roque y Los Castines.

3.- Las casas de hidalgos, funcionarios y comerciantes: En general son casas de dos plantas, las de los hidalgos, blasonadas en su fachada, podían interiormente poseer la estructura de las casas de labor, mientras que las de los funcionarios, comerciantes y rentistas nada tienen que ver con esa tipología, en muchas de sus plantas bajas se disponían los pocos comercios existentes en la población, naturalmente este tipo de viviendas se encuentran ubicadas en el centro del casco urbano y ha sido la tipología mejor conservada pues no ha sufrido cambios importantes en sus usos.

#### **4.- EVOLUCIÓN DE LAS TIPOLOGÍAS VINCULADAS AL CAMBIO DE ACTIVIDAD**

El principio del fin del carácter meramente agrario de Navalcarnero se da en los primeros años de la década de los 40, por entonces se implantó una gran fábrica de jabón que absorbió una importante mano de obra local, aunque por aquella época se plantasen grandes cantidades de viñas, se construyesen en los años 50 una cooperativa agraria y el silo comarcal, el camino era irreversible y solo se mantuvo en las décadas posteriores por la mecanización de las labores agrícolas.

El paso gradual de jornaleros, e incluso de los hijos de los labradores, a obreros se puede dar casi por concluido a principios de los 70, pero con una particularidad que perdurará hasta finales de los años 80, estos obreros que antes han sido agricultores o descendientes de los mismos, siguen cultivando el campo fuera de sus horarios laborales.

La casa de labor pierde poco a poco sentido, se dividen más que nunca, el auge económico y demográfico de finales de los años 60 hace que se construyan nuevas viviendas, muchas veces sustituyendo las antiguas, otras, ocupando las cercas.

Surgen dos nuevas tipologías una unifamiliar en la que se utiliza la planta baja como nave para guardar la maquinaria agrícola, ubicándose la vivienda en la planta superior, la otra es el bloque de viviendas. Ambas provocaron fuertes distorsiones, la unifamiliar por no respetar la tipología de huecos, aleros, balcones y materiales de fachada, la segunda es una aberración puntual que no llegó a cuajar en Navalcarnero pero que destruyó completamente los cascos urbanos de los municipios más próximos a Madrid como Alcorcón y Móstoles.

## **5.- LA SITUACIÓN ACTUAL: DE LOS AÑOS 90 A NUESTROS DIAS:**

A partir de 1984 se aplican una serie de planes generales cuyo ámbito de protección va siendo cada vez mayor, culminando con la protección del entorno más inmediato al Conjunto Histórico formado por la plaza de Segovia y la Iglesia Parroquial.

Esto significa que muchas de las casas de dos plantas de propietarios, comerciantes y antiguos rentistas que ocupaban el centro del casco urbano se hayan mantenido; en el fondo e independientemente de su catalogación, eran las menos propensas a cambiar, pues sus usos de vivienda y comercial o de oficinas se han mantenido invariables siendo incluso rentables.

No ha sucedido lo mismo con las casas de los jornaleros, en general de reducidas dimensiones, que están siendo paulatinamente sustituidas por otras nuevas de dos plantas que aportan como novedad la aparición de sótanos y bajocubiertas.

En cuanto a las pocas casas de labor, ya sin actividad, que han llegado a nuestros días, se han ido sustituyendo por agrupaciones de viviendas, la mayoría interiores, que tratan de mantener en fachada las características en cuanto a número de plantas, texturas, huecos y materiales de las viviendas del centro urbano.

## **6.- CONCLUSIONES:**

Como conclusión podemos afirmar que estando las tipologías estrechamente vinculadas con los sistemas de producción, los usos y la manera de vivir de cada época, solo soluciones tendentes a armonizar las necesidades de nuestra forma cotidiana de vivir con las antiguas tipologías harán que nuestros cascos históricos se revitalicen, se conserven y puedan perdurar en el tiempo.